

50 ANIVERSARIO

ESCUELA VASCA DE ARTE

MARZO / MAYO 2016

50 ANIVERSARIO
ESCUELA VASCA DE ARTE

MARZO / MAYO 2016



JUAN MANUEL LUMBRERAS
G A L E R I A D E A R T E

HENAO, 3 · 48009 BILBAO · TEL. 94 424 45 45
galeria@galerialumbreras.com · www.galerialumbreras.com



MANIFIESTOS

Manifiestos publicados por los grupos *Gaur*, *Emen* y *Orain*, en 1966.

GRUPO GAUR (GUIPÚZCOA)

Manifiesto publicado por primera vez en el catálogo de la muestra "Expone Grupo Gaur de la Escuela Vasca", realizada en abril-mayo de 1966 en la Galería Barandiarán de San Sebastián y en la que participaron todos sus firmantes.



Portada del catálogo de la muestra "Expone Grupo Gaur de la Escuela Vasca", realizada en abril - mayo de 1966 en la Galería Barandiarán de San Sebastián.

nacemos necesariamente en esta misma hora cuatro grupos definidores de ARTISTAS VASCOS

- 1) Grupo GAUR (Hoy) en GUIPÚZCOA
- 2) Grupo EMEN (Aquí) en VIZCAYA
- 3) Grupo ORAIN (Ahora) en ÁLAVA
- 4) Grupo DANOK (Todos) en NAVARRA

estos cuatro grupos (Hoy Aquí Ahora Todos) los fundamos entre nosotros para nuestra unión los artistas actuales de todas las tendencias y constituirmos en nuestra ESCUELA VASCA

nos integramos todos como en un frente cultural o un colegio, una Compañía de nuevos artistas vascos. Tomamos este acuerdo como protección espiritual y económica al lado de nuestro pueblo y en nuestro País Vasco

hace un mes este grupo guipuzcoano se propuso esta exposición como protesta a los certámenes de pintura vasca organizados en San Sebastián a espaldas de los propios artistas vascos y con seleccionadores y jurados de la Escuela de Madrid.

es muy reciente el desprestigio internacional ocasionado a nuestro país por la determinación de encargar la definitiva construcción del nuevo Kursaal de San Sebastián a un arquitecto de Madrid eliminando en el concurso de proyectos ganado por un equipo norteamericano y en el que participaron más de cien equipos extranjeros. Ahora nos acaba de llegar la increíble noticia que en Vitoria pretende la Escuela de Madrid, con seleccionadores y jurado de Madrid pero con dinero vasco (del que nunca podremos disponer nosotros), montar su escenario nada menos que para una Bienal internacional de arte. Y nos hemos resuelto definitivamente defendernos pasando a la ofensiva

hace años que la vanguardia del ARTE CONTEMPORÁNEO ESPAÑOL en el mundo se ha abierto y definido con artistas vascos y que la ESCUELA VASCA es una evidente y fortísima realidad. Pero en nuestro País parece que se quiera ocultar esta situación, no reconocer ni acompañar el renacimiento espiritual de sus artistas

reiteradamente hemos propuesto entre nosotros (nunca se nos ha querido oír) la creación de institutos propios y los más avanzados para información, investigación y preparación profesional de nuestros artistas, para ensayar la transmisión de nuestra educación estética en todos los niveles de la enseñanza y para la revitalización de nuestras tradiciones artísticas populares y de su puesta al día con las corrientes de un nuevo arte popular en el mundo

por nuestra parte hemos logrado rechazar en 1959 una Bienal de arte atrasado que se nos quiso imponer para San Sebastián desde Madrid. Rechazaremos igualmente la que se nos quiere imponer ahora en Vitoria

tenemos aquí nuestros artistas, nuestro dinero, nuestros especialistas en análisis y crítica del arte, nuestros hombres con capacidad organizadora y responsabilidad suficiente para constituirse en jurados y para saber los especialistas que podemos precisar y dónde encontrarlos, sin que nadie fuera de nosotros se permita atribuirse autoridad y funciones que no tienen en nuestra vida y en nuestros intereses en el arte. Nuestro único Museo de arte contemporáneo aparentemente decoroso, el de Bilbao, posee una sala con la Escuela de Madrid, pero nuestros artistas contemporáneos no figuran en ningún lugar

por la presente declaración pedimos la adhesión de todos los artistas vascos para decir entre todos nuestro comportamiento inmediato con la disciplina de una indivisible inteligencia, de una indivisible voluntad

tiene nuestro País Vasco dinero suficiente (insistimos), artistas de personalidad y categoría internacionales que no pueden desconocerse y silenciar entre nosotros, no somos Escuela de Madrid, no aceptamos que dos de los artistas guipuzcoanos que suscriben esta declaración, por ser los únicos que en España han conquistado fuera los grandes premios internacionales de escultura, se les siga haciendo figurar como de la Escuela de Madrid

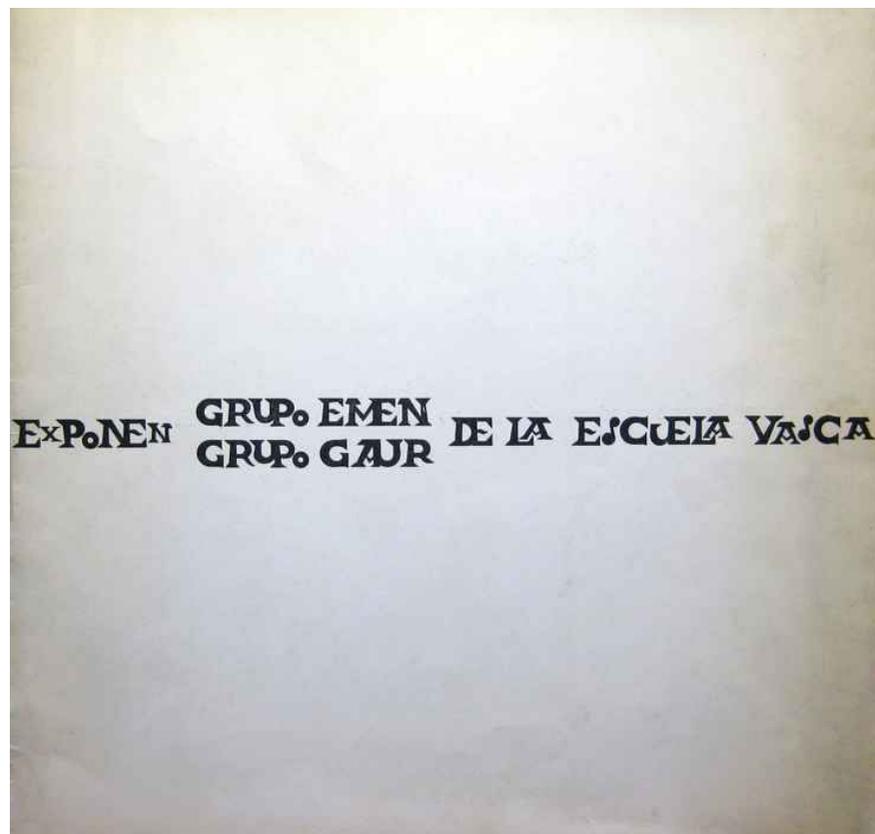
todos sabemos ya quiénes somos y que una poderosa juventud de artistas vascos reclama el sitio y la atención y los derechos que se les debe reconocer en nuestro país, Y QUE TENEMOS PASADO, PRESENTE Y FUTURO PARA SABER CUÁLES SON NUESTROS PROPÓSITOS Y NUESTRAS NECESIDADES Y LOS MEDIOS, PUNTUALMENTE TODOS LOS MEDIOS, para concluir con la postración cultural y material que sufrimos y al aislamiento entre nosotros y con nuestro país.

este Grupo GAUR, en San Sebastián, abre esta exposición para agrupar a los artistas guipuzcoanos, reunirse con ellos y tratar de nuestra organización. Esta exposición pasará seguidamente a Bilbao, Vitoria y Pamplona, para discutir y completar decisiones. En Bilbao expondremos con el Grupo de Vizcaya. Esa exposición se ampliará en Vitoria con los alaveses y todos nos completaremos en Pamplona con los navarros. Allí resolveremos los fundamentos que hoy nos definen a todos como ESCUELA VASCA y concretaremos proyectos, constituciones y programas inmediatos.

el grupo GAUR saluda a todos los guipuzcoanos y a sus hermanos artistas de Vizcaya, Álava y Navarra.

GRUPO EMEN (VIZCAYA)

Manifiesto publicado en el catálogo de la muestra "Exponen grupo EMEN grupo GAUR de la Escuela Vasca". Museo de Bellas Artes, Bilbao. Agosto-Septiembre de 1966.



Portada del catálogo de la exposición "Exponen grupo EMEN grupo GAUR de la Escuela Vasca".
Museo de Bellas Artes, Bilbao. Agosto - Septiembre de 1966.

El grupo EMEN de Vizcaya, al nacer en la misma hora que el grupo GAUR en Guipúzcoa, que el grupo ORAIN en Alava, que el grupo DANOK en Navarra, con la voluntad de unir a los artistas respetando sus diferentes tendencias dentro de la ESCUELA VASCA; situando con responsabilidad corporativa nuestra significación y nuestros intereses al nivel que corresponde ante la sociedad vasca, declara:

... su identificación con el manifiesto publicado por el grupo GAUR en abril de 1966 en San Sebastián; estableciendo dentro de este espíritu sus directrices generales en común con los otros grupos, sobre la base de igualdad y respeto al carácter y autonomía de cada uno de ellos.

... al denominarse ESCUELA VASCA no utilizamos un estrecho esquema mental, ya que incluimos en ella a cualquier supuesto estético capaz de expresar el momento histórico de nuestro pueblo.

... de acuerdo con este criterio, el grupo estará abierto a todos aquellos que quieran participar de esta forma colectiva en el desarrollo de nuestra cultura y en la proyección social del artista consecuentemente organizada.

... una agrupación de estas cualidades unitarias responde a la necesidad de lograr la cohesión de los artistas, para con ello representar de una forma legítima las aspiraciones de nuestra profesión. Al dejar de lado el espíritu individualista, nuestras reivindicaciones cobrarán la resonancia que les corresponde, apoyadas en el sentimiento popular que las anima y en el espíritu y la fuerza de nuestra unidad.

... en razón del fundamento humanista de la creación artística y a través de todas las relaciones profesionales y sociales que se establezcan ante nuestro

trabajo, nos apoyaremos en los derechos de la persona humana formulados en la Carta de las Naciones Unidas y en la Encíclica "Paz en la tierra".

Sin el ejercicio de estos derechos y libertades en las particularidades de nuestra expresión humanista, atentariamos a la esencia misma de la noción cultural del arte, y no podríamos exigir con dignidad el puesto que nos corresponde en la sociedad. El grupo EMEN, desde un entendimiento profundo de la solidaridad, pide que se le ayude para adquirir una fuerza capaz de anular las presiones que puedan ejercerse a la libertad de expresión, en obras que versan sobre los derechos del hombre.

... no nos constituimos en grupo con el solo propósito de mostrar nuestras obras en exposiciones colectivas y crear con ello un ambiente favorable a la existencia del arte vasco. Sabemos que con esto no se resolverían nuestros problemas. Es por eso que aspiramos, conscientes de nuestra responsabilidad, a ocupar como directos y legítimos representantes, los puestos que nos corresponden en las entidades que afectan a nuestros intereses.

Sabedores de que en nuestros días no se puede realizar una labor constructiva si no surge con espíritu profesionalmente corporativo y desde los mismos interesados, por el presente manifiesto pedimos a todos los artistas vascos su adhesión activa a cada grupo.

... y para que el resultado de nuestra labor se vea multiplicado en la medida de la resonancia que tengan nuestras propuestas, anunciamos desde ahora algunas de ellas:

a) Reivindicamos la elemental y urgente necesidad de la creación del Instituto de Investigaciones Estéticas como culminación y actualización de las Escuelas de Bellas Artes, con la proyección actual de enriquecimiento e investigación de nuestra cultura, en cada uno de los diferentes niveles que se le vienen planteando al artista; así como de una Universidad Vasca sin carencia ni dispersión de Facultades Técnicas y Humanistas a nivel de nuestra sociedad.

b) Insistimos en que el grupo EMEN pedirá en Vizcaya la participación de aquellos organismos que ejerzan funciones artísticas o que afecten a los intereses de nuestra profesión.

Para ello solicitará de las entidades oficiales la inclusión, en sus programas y presupuestos de becas, el tanto por ciento necesario para representación artística en obras públicas, amplia divulgación para la participación de los artistas vascos en manifestaciones de arte nacionales e internacionales, etc.

Nuestro propósito se vería minimizado si sólo tratáramos de interesar en esta labor a las entidades oficiales. Por ello solicitamos de las organizaciones privadas un mayor apoyo para la inclusión de obras de arte en sus construcciones... y dar mayor preponderancia al arte vasco, insuficientemente representado.

Por tanto, instamos a que se creen las condiciones necesarias para definir con carácter obligatorio el tanto por ciento que deba reservarse para la inclusión de obra artística en cada inversión pública y privada, tal y como viene realizándose en la mayoría de los países.

GRUPO ORAIN (ÁLAVA)

Manifiesto publicado en el catálogo de la exposición “Escuela Vasca de Arte Contemporáneo”, con la participación de los grupos Orain, Gaur y Emen, en el Museo Provincial de Alava, el 29 de octubre de 1966.

ahora, en este pobre momento cultural nuestro, sentimos nuestra total participación en la Escuela Vasca de Arte Contemporáneo

el grupo ORAIN (Álava) ha nacido en el mismo momento que el grupo GAUR (Guipúzkoa), el grupo EMEN (Vizcaya) y el grupo DANOK (Navarra)

pretendemos ser expresión, acción y responsabilidad por las necesidades artísticas de nuestro pueblo, desde nuestro fondo, desde nuestra tradición artística popular, desde nosotros mismos, desde todo lo que se nos integra, desde todo lo que integramos y completamos, desde todo aquello que nos completa

sabemos que las necesidades artísticas de nuestro pueblo han permanecido prácticamente desatendidas, cuando no menoscabadas, por las Instituciones públicas y privadas cuyo cuidado les correspondía

manifestamos como primer supuesto artístico una voluntad experimental, de investigación y de superación de toda fórmula artística caduca, reaccionaria, academizada

si nos basamos en la evolución, en la superación de las formas de expresión artística, es por el convencimiento de que un paso atrás en los principios estéticos, supone de hecho la aceptación de todos los correlatos sociales reaccionarios. Aspiramos a que nuestra estética responda a nuestra forma de vida y a nuestra visión de mundo. Nos negamos a que una estética convencional y oficial siga ahogando la personalidad de nuestro pueblo

al decir Escuela Vasca y grupo ORAIN de Álava formulamos un dato existencial: nuestro Grupo está abierto a toda persona integrada espiritualmente en la personalidad

social de nuestro pueblo y que se sienta responsable del mismo, en la cuota o misión concreta que individualmente le corresponda

pensamos en lo universal sin admitir el encasillamiento, en cuanto pretendemos influir en nuestra medida en la marcha de lo universal, desde nuestra personalidad propia

necesitamos como dice el grupo GAUR en su manifiesto *“la creación de institutos propios y los más avanzados para información, investigación y preparación profesional de nuestros artistas, para ensayar la transmisión de nuestra educación artística en todos los niveles de la enseñanza y para revitalización de nuestras tradiciones artísticas populares y de su puesta al día, con las corrientes de un nuevo arte popular en el mundo”*

por el convencimiento de la importancia de lo popular puro, y su proyección en el mundo actual, vemos la necesidad de realizar y realizarnos en este entorno nuestro, en que hemos nacido o nos ha tocado vivir

no queremos patrones de confección cosmopolita y pretendemos seguir integrados en nuestro pueblo, aspirando a lograr una cultura actual y una distribución más justa de los bienes culturales. Justicia que se hace ya de primera necesidad. El arte y la cultura son para todos. El arte y la cultura son para cada día

Vitoria, Octubre de 1966



LOS GRUPOS DE LA LLAMADA ESCUELA VASCA

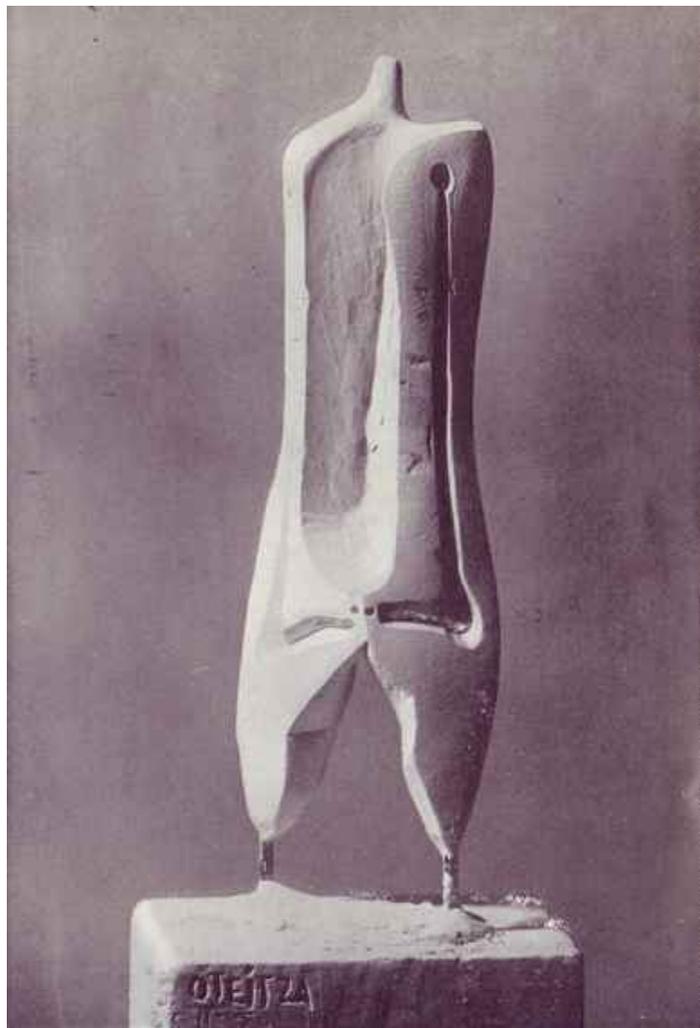
Juan Manuel Lumbreras

El término *Escuela Vasca* tiene un significado ambiguo, utilizado con diferentes acepciones y propósitos a lo largo del siglo XX. Recordemos que en la segunda década del mismo, la correspondiente a la del auge del nacionalismo vasco y, de su mano, la del desarrollo espectacular de la cultura vasca, se defendieron tesis a favor de un “*Arte Vasco*” con cierto carácter etnicista o dimanante del pueblo euskaldun, que los ideólogos y tratadistas de la época, “*Juan de la Encina*” entre otros, no aceptaron, por la carencia de unos rasgos aglutinadores que identificaran a nuestra pintura y escultura, y la distanciaran de la del resto de España.

El tema de la *Escuela Vasca* ha sido reiterativo desde entonces, siempre rechazada por la inexistencia de una auténtica “escuela” en el sentido canónico de la palabra y por la falta de homogeneidad en el “*Arte Vasco*”. Joaquín de Zuazagoitia, Javier de Bengoechea o Manuel Llano Gorostiza, negaron la existencia de tal escuela en numerosos escritos y conferencias. Recordemos que, cuando Jorge Oteiza llegó a Bilbao tras su largo periplo sudamericano (1948), trató de resucitar lo que el entendía por *Escuela Vasca*, reuniendo a una serie de jóvenes artistas en la galería *Studio* a los que atribuyó la pertenencia a la “*tercera generación*”, ya que el propio Oteiza se consideraba formando parte de la “*segunda*”. Su objetivo, entonces, se centraba en la creación de una Escuela de Bellas Artes en el País Vasco, objetivo que defendía y ambicionaba la “*Asociación Artística Vizcaína*”, a la que Oteiza llegó a pertenecer.

Tras la llegada de Oteiza a Bilbao se van a producir una serie de acontecimientos importantes para la puesta en marcha del movimiento aglutinador de los artistas vascos: Vuelta de Chillida de París (1951), regreso del exilio de Ibarrola y Basterretxea (1952), surgimiento del grupo *Aránzazu* (1952), creación de los grupos “*Equipo 57*” en París (1957), “*Equipo 63*” en Vitoria (1963) y “*Ur*” en San Sebastián (1965).

En el año 1965 se va a producir el mayor movimiento artístico contemporáneo del País Vasco, amparado bajo el denominador común de *Escuela Vasca*, aunque como veremos en seguida, haya distintas interpretaciones sobre el alcance de la

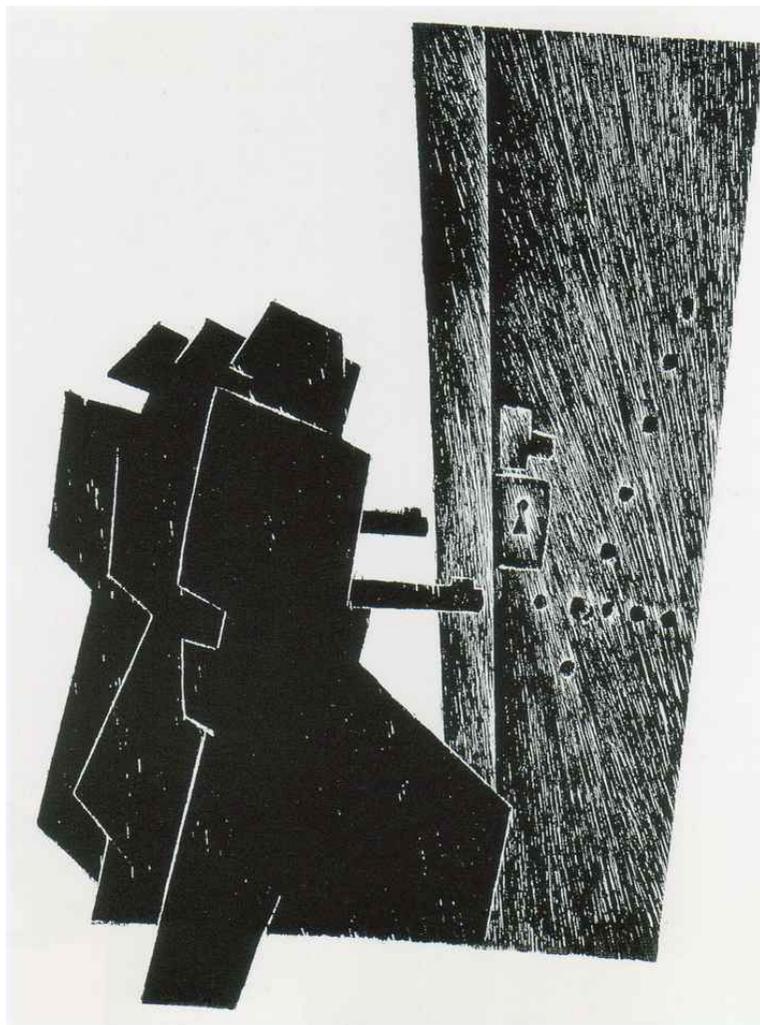


Jorge Oteiza. Escultura presentada en su exposición con Carlos Ferreira en la galería Stvdio de Bilbao (1949).

misma. El historiador Xavier Sáenz de Gorbea explica el origen del movimiento de la siguiente manera: *“Pese a que algunos creadores sabían de triunfos y participaciones internacionales, el medio social imperante es todavía hostil a los nuevos compromisos artísticos y a los lenguajes y materiales plásticos más avanzados. Si a ello se añade la opresión de la dictadura y el problema de la cuestión vasca, no es de extrañar que, en este contexto, surja un movimiento participativo y aglutinador. Tiene, entre otros fines, el reivindicar ciertas señas de identidad y los de difundir y promocionar las prácticas renovadoras”*.

El movimiento socializante de varios colectivos de artistas se venía produciendo, también en el País Vasco, desde comienzos de la década. Caben recordarse, las exposiciones y conferencias itinerantes por varios pueblos vizcaínos llevadas a cabo por Ibarrola y resto de componentes que, más tarde, se integrarán en *“Estampa Popular de Vizcaya”*, creada a semejanza de *“Estampa Popular de Madrid”*, que expuso en la *“Asociación Artística Vizcaína”*. En 1963, Jorge Oteiza publicó la obra *“Quousque tandem...!”*, subtitulada *“Ensayo de interpretación estética del alma vasca”*, que puso las bases teóricas para la agrupación de los artistas vascos. Agrupación que llegó a hacerse efectiva en Vizcaya, con la sindicación de los artistas en 1964.

Existía, por tanto, un caldo de cultivo que favorecía la creación de una *Escuela Vasca*, capaz de defender los intereses de los artistas del país, pero el nacimiento de esta hipotética entidad se produjo, más como un movimiento de reacción ante la situación existente, que como un planteamiento teórico y estructurado. *“Hace un mes este grupo guipuzcoano se propuso esta exposición como protesta a los certámenes de pintura vasca organizados en San Sebastián a espaldas de los propios artistas vascos y con seleccionadores y jurados de la Escuela de Madrid”*, se puede leer en el Manifiesto del *Grupo Gaur*, que fue incluido en el catálogo de la exposición fundacional del grupo en la galería *Barandiarán* de San Sebastián.



Estampa Popular de Vizcaya. Agustín Ibarrola. Puerta del caserío.
Grabado b/n sobre papel. 70 x 50 cm.

Antes de entrar en el detalle de los grupos que conformaron la *Escuela Vasca*, analicemos la idea que de la misma tenían los portavoces de estos grupos, expresados en los manifiestos que pronunciaron en cada una de las exposiciones inaugurales. Para Oteiza y sus correligionarios guipuzcoanos, "(...) *la Escuela Vasca es una evidente y fortísima realidad. Pero en nuestro País parece que se quiere ocultar esta situación, no reconocer ni acompañar el renacimiento espiritual de los artistas*". *"Reiteradamente hemos propuesto entre nosotros (nunca se nos ha querido oír) la creación de institutos propios y los más avanzados para información, investigación y preparación profesional de nuestros artistas, para ensayar la transmisión de nuestra educación artística en todos los niveles de enseñanza y para la revitalización de nuestras tradiciones artísticas populares y de su puesta al día con las corrientes de un nuevo arte popular en el mundo"*.

Toda una declaración de intenciones, una muestra de un sentimiento compartido, pero pendiente de concreción, como expone el propio manifiesto en su penúltimo párrafo, al referirse a la proyectada exposición de Pamplona, que no llegó a celebrarse, en la que deberían reunirse todos los Grupos de la futura Escuela: *"Allí resolveremos los fundamentos que nos definen a todos como Escuela Vasca y concretaremos proyectos, constituciones y programas inmediatos"*.

Para los vizcaínos del *Grupo Emen*, que de entrada se identificaron totalmente con el manifiesto del *Grupo Gaur*, la *Escuela Vasca* significaba una oportunidad de reivindicación de los derechos que, entendían, correspondían a los artistas, parte de los cuales se les prometían desde la *"Agrupación Sindical Provincial de Bellas Artes"* a la que buena parte de sus componentes pertenecía. Sus peticiones se concretaban en dos puntos del manifiesto:

a) *"Reivindicamos la elemental y urgente necesidad de la creación del Instituto de Investigaciones Estéticas como culminación y actualización de las Escuelas de Bellas Artes, con la proyección actual del enriquecimiento e investigación de nuestra cultura, en cada uno de los diferentes niveles que se le viene planteando"*

al artista; así como de una Universidad Vasca sin carencia ni dispersión de Facultades Técnicas y Humanísticas a nivel de nuestra sociedad”.

b) *“Insistimos en que el grupo Emen pedirá en Vizcaya la participación de aquellos organismos que ejerzan funciones artísticas o que afecten a los intereses de nuestra profesión”.*

“Para ello solicitará de las entidades oficiales la inclusión, en sus programas y presupuestos de becas, el tanto por ciento necesario para representación artística en obras públicas, amplia divulgación para la participación de los artistas vascos en manifestaciones de arte nacionales e internacionales, etc.”.

“Por tanto, instamos a que se creen las condiciones necesarias para definir con carácter obligatorio el tanto por ciento que deban reservarse para la inclusión de obra artística en cada inversión pública y privada, tal como viene realizándose en la mayoría de los países”.

No terminaban aquí las demandas de los vizcaínos, ya que en un párrafo anterior del citado manifiesto exponían: *“(…) no nos constituimos en grupo con el solo propósito de mostrar nuestras obras en exposiciones colectivas y crear con ello un ambiente favorable a la existencia del arte vasco. Sabemos que con esto no se resolverían nuestros problemas. Es por eso que aspiramos, conscientes de nuestra responsabilidad, a ocupar como directos y legítimos representantes, los puestos que nos corresponden en las entidades que afecten a nuestros intereses”.*

Finalmente, la idea que el Grupo Orain de Vitoria tiene sobre la que llaman “Escuela Vasca de Arte Contemporáneo”, es bastante coincidente con la del Grupo Gaur, en cuanto a la dejación por parte de las autoridades en solucionar las necesidades artísticas del pueblo vasco, o en la urgencia de dotar al entramado cultural vasco de centros de formación e investigación, pero añaden algún matiz restrictivo: *“Manifestamos como primer supuesto artístico una voluntad experimental, de investigación y de superación de toda fórmula artística caduca, reaccionaria, academizada”,* principio que parece contradecirse con otra expresión del propio manifiesto: *“Al*

decir Escuela Vasca y grupo Orain de Álava formulamos un dato existencial: nuestro grupo está abierto a toda persona integrada espiritualmente en la personalidad social de nuestro pueblo y que se sienta responsable del mismo, en la cuota o misión concreta que individualmente le corresponda”.

Los grupos de la Escuela Vasca

La bautizada por sus promotores como Escuela Vasca no se constituyó como un movimiento único para todo el País Vasco –a semejanza de la mítica “Asociación de Artista Vascos” anterior a la guerra (1913-1936)– sino que se estructuró a nivel provincial, con un grupo por provincia y otro para las tres provincias de Iparralde (país vascofrancés). Los grupos que debían funcionar en cada provincia eran: *Gaur* en Guipúzcoa; *Emen* en Vizcaya; *Orain* en Alava; *Danok* en Navarra y *Baita* en Iparralde. Estos dos últimos grupos no llegaron a formarse.

La estrategia marcada para dar a conocer este movimiento fue la siguiente: comenzaría por exponer el grupo *Gaur* en San Sebastián, por haber sido sus componentes los verdaderos ideólogos e impulsores de la *Escuela Vasca*; seguidamente, expondría este grupo en Bilbao, conjuntamente con el grupo *Emen* vizcaíno, y ambos, más el alavés *Orain*, lo harían en Alava; finalmente, estos tres grupos, junto al navarro *Danok*, concluirían el periplo con una exposición en Pamplona. De esta forma, escalonadamente, darían a conocer a los artistas vascos contemporáneos integrados en la Escuela, así como sus objetivos y reivindicaciones.

Grupo Gaur

Los jóvenes pintores guipuzcoanos José Antonio Sistiaga y Amable Arias, que habían mantenido un encuentro con el empresario Dionisio Barandiarán en Zarauz, dieron forma a la idea de crear un grupo de artistas vascos que rompiera el aislamiento internacional impuesto por la dictadura franquista. Jorge Oteiza fue el principal impulsor de estas ideas, que sumó adeptos hasta alumbrar el grupo *Gaur*



Exposición del grupo *Gaur* en la Galería *Barandiarán*, 1966.

plásticamente homogéneo, pieza clave para la extensión de la *Escuela Vasca* en el resto del país.

Tal y como se había programado, el grupo *Gaur* se dio a conocer en la “*Galería Barandiarán, productora de Arte Compuesto*” de San Sebastián, que nació con la presentación del grupo y, prácticamente, cesó su actividad al disolverse éste. La exposición fundacional se llevó a cabo en abril de 1966, con los ocho componentes del colectivo, cuatro escultores (Basterretxea, Chillida, Mendiburu y Oteiza) y cuatro pintores (Arias, Balerdi, Sistiaga, y Zumeta).

El 1º de Agosto expusieron conjuntamente los grupos *Gaur* y *Orain* en la Sala *Barandiarán* de San Sebastián. Entre el 21 de agosto y el 12 de septiembre de ese mismo año, se sucedieron dos exposiciones conjuntas de los grupos *Gaur* y *Emen* en el Museo de Bellas Artes de Bilbao, divididas en dos partes por la gran cantidad de componentes del grupo vizcaíno, que aportaba nada menos que veintitrés artistas. En Octubre de este año expuso el grupo, con *Orain* y algunos miembros de *Emen*, en el Museo Provincial de Vitoria. Se organizaron exposiciones y coloquios en Beasain, Ordicia, Tolosa y Villabona, además de exposiciones itinerantes en Sevilla, Madrid y Barcelona. El grupo se disolvió en 1969.

La causa principal de la ruptura se debió al duro enfrentamiento entre Chillida y Oteiza, que para entonces gozaban ya de un enorme prestigio internacional. Eduardo Chillida recordaba su paso por *Gaur* con estas palabras: “*Yo estuve en el grupo Gaur, pero no ejerció una influencia sobre mí. Nunca he pensado que sea una buena idea la asociación de artistas entre sí, a veces nada similares. Entonces yo tomé aquello como un bloque de los artistas para defender determinadas cuestiones*”.

Grupo Orain

La aparición del Grupo Orain tuvo su antecedente en la exposición “*Pintura actual alavesa*” celebrada en la Caja de Ahorros Municipal de Vitoria (1965) con la partici-



Zumeta



Balardi, Mendiburu, Oteiza, Puig, Chillida, Basterretxea, Sistiaga. Casa taller de Oteiza en Irún, 1965. (Imagen: Fernando Larruquert)



Amable Arias

Fotomontaje: Museo San Telmo de San Sebastián

pación de los artistas Juan Abad, Joaquín Fraile, Rafael Lafuente, Juan Mieg, Ángel Moraza y Francisco Javier Bizcarra.

El 1º de Agosto de 1966 se produjo la comentada exposición del grupo *Orain* en la Sala *Barandiarán* de San Sebastián, formado en aquel momento por los pintores Joaquín Fraile, Juan Mieg y Carmelo Ortiz de Elgea, y el fotógrafo Alberto Schommer. La incorporación del escultor Jesús Echevarría al grupo no se produjo hasta la segunda exposición, celebrada en Vitoria en Octubre de ese mismo año. Juan Mieg fue el miembro fundador de *Orain*.

En 1966 se produjo el manifiesto conjunto de los componentes del grupo *Orain*. A diferencia de *Emen* y en comunión con las ideas de *Gaur*, el grupo *Orain* trató de aglutinar a un reducido número de artistas con una visión común del arte, proponiendo la modernización de la pintura para romper con el encasillamiento en que se desenvolvía el rutinario panorama plástico alavés. Los tres pintores citados transitarán por un informalismo de distinto signo, inédito en la provincia, de una forma autodidacta en Fraile y Ortiz de Elgea, y más académica en Mieg, gracias a sus estancias en Madrid, Barcelona y París, donde asimiló el expresionismo europeo.

La equiparación del abstraccionismo con el arte de vanguardia con la radical exclusión de la figuración, como postulaba *Orain*, produjo rechazo en algunos componentes de la *Escuela Vasca*, como es el caso de Ibarrola, quien publicó un escrito en el catálogo de su exposición en la galería *Miqueldi* de Bilbao (1966), en el que calificaba el arte abstracto como un híbrido sin ningún contenido por tratarse de una estética puramente formalista, carente de relación alguna con el pueblo vasco.

Grupo Emen

El grupo vizcaíno *Emen* de la *Escuela Vasca*, que como se ha visto hizo su presentación en sendas exposiciones en el Museo de Bellas Artes de Bilbao (agosto-septiembre de 1966), tuvo desde su concepción diferencias muy sensibles con los

grupos guipuzcoano y alavés. Así se refleja en el manifiesto contenido en el catálogo de las citadas exposiciones: *“Al denominarse Escuela Vasca, no utilizamos un estrecho esquema mental, ya que incluimos en ella cualquier supuesto estético capaz de expresar el momento histórico de nuestro pueblo”. “De acuerdo con este criterio, el grupo estará abierto a todos aquellos que quieran participar de esta forma colectiva en el desarrollo de nuestra cultura y en la proyección social del artista consecuentemente organizada”.*

Agustín Ibarrola, el verdadero impulsor del movimiento de esta escuela en Vizcaya, nos aclara cuáles eran sus ideas acerca de la misma, vertidas en el catálogo de su primera individual tras salir de la cárcel (galería *Miqueldi*, 12-21 diciembre de 1966). Después de destacar que las dos cualidades del verdadero arte eran la autonomía y el compromiso de los artistas, indica: *“La Escuela Vasca surgió con pleno conocimiento de todo ello, siendo su principal objetivo el siguiente: como creador, y desde la función del artista, caminar con y junto al pueblo, en todas las batallas, desgracias, transformaciones, novedades y sufrimientos; procurando definir una situación social, e intentando que las condiciones de la personalidad sean cada vez mejores para el pueblo”. “Esta es la intención que persiguen hoy en el País Vasco todos los artistas incluidos en los grupos de la Escuela Vasca”.*

Esta posición social y humanista de Ibarrola tiene su reflejo en uno de los párrafos del manifiesto, posiblemente redactado por él mismo: *“En razón del fundamento humanista de la creación artística y a través de todas las relaciones profesionales y sociales que se establezcan ante nuestro trabajo, nos apoyaremos en los derechos de la persona humana formulados en la Carta de las Naciones Unidas y en la Encíclica Paz en la Tierra”.*

Parece claro que el compromiso de Ibarrola con el activismo comunista, reforzado tras su largo encierro de tres años, preocupaba muy poco a la mayoría de artistas de la llamada *Escuela Vasca*, que perseguían intereses más tangibles. Pero la apertura del grupo a la participación de cuantos artistas lo desearan, trajo como

consecuencia que fueran nada menos que veintitrés los firmantes del manifiesto del grupo Emen, desmarcándose de la política restrictiva de los otros dos grupos creados.

Si ordenamos a los firmantes del manifiesto por sus fechas de nacimiento, observaremos con más claridad la heterogeneidad de los artistas del grupo *Emen*: José M^a Ucelay (1903), Ricardo Iñurria (1908), Pelayo Olaortúa (1910), Roberto Rodet Villa (1915), José Lorenzo Solís (1916), Anselmo Guezala (1920), José Barceló (1923), María Dapena (1924), Ángel Cañada (1926), Carmelo García Barrena (1926), Alfonso Ramil (1927), Dionisio Blanco (1927), Agustín Ibarrola (1930), Iñaki García Ergüin (1934), Vicente Larrea (1934), Ramón Carrera (1935), José M^a Muñoz (), Andreu (), Javier Urquijo (1939), Gabriel Ramos Uranga (1939), Moreno (1940), Nacho Urrutia (1941) y Santiago Merino de la Cruz (1943). La diferencia de edad entre el artista mayor y el más joven era de cuarenta años.

Sin que conozcamos la razón, no se adhirieron al grupo artistas que por prestigio, éxito comercial o ideas renovadoras en aquel momento, podrían haber ocupado un lugar en *Emen*. Es el caso de Aranoa (1901), que había sido elegido unos meses antes para inaugurar la célebre galería *Miqueldi*, representante, junto a Ucelay, de la mítica "*Asociación de Artistas Vascos*", los consolidados y exitosos artistas figurativos, Antón Santafé Largacha (1911) Acebal Idígoras (1912), Bay-Sala (1912), Santiago Uranga (1913), Alvarez Ajuria (1914) y otros, que junto a los informalistas Fede Echevarría (1911) y Ramón de Vargas (1934), exponían anualmente en las galerías bilbaínas, o los compañeros de Ibarrola en la desaparecida galería *Stvdio*, como Ismael Fidalgo (1928), Javier Murga (1925) o Norberto Ariño de Garay (1931), por no citar a la jovencísima Mari Puri Herrero (1942), que ya había dejado muestras de sus aptitudes en la galería *Illescas*, o a otros artistas de su misma generación –Mirantes, Morquillas, Eduardo y Alberto López, Chus Uriarte y Mayalen Urruticoechea, entre otros– que dos años más tarde se integrarán en el grupo bilbaíno "*Sue*" o "*Zue*".

Según expresa Sáenz de Gorbea, "*Por un lado, están los artistas procedentes de la Asociación Artística Vizcaína, un reducto de posturas acomodaticias. Y por otro lado, los artistas comprometidos políticamente que se posicionan artísticamente en cierto realismo social, más expresivo que fiel al motivo. En medio, con un posición incómoda, seducidos por los unos o los otros, queda una serie de propuestas –más tímidas que otra cosa, todavía– con la abstracción como horizonte plástico. Entre estos francotiradores, azuzados por todas partes, hay que recordar a Barceló, Ramón Carrera y Urquijo, junto a las novedades aportadas por los jóvenes Nacho Urrutia y Andreu. Se reflejan asimismo los iniciales desarrollos artísticos de Larrea, Ramos Uranga y Merino de la Cruz. Procedentes de una actividad relacionada con la imaginería más o menos ortodoxa irán dando pasos hacia un mayor compromiso creativo*".

Exposiciones de "Emen" en el Museo del Parque

Como ya se ha indicado más arriba, la sala de exposiciones del Museo de Bellas Artes de Bilbao que utilizaba habitualmente la asociación de "*Amigos del Museo*", carecía de capacidad para albergar las cuarenta y siete obras que enviaron los veintisiete artistas participantes, de modo que hubo de dividirse la exposición en dos tandas. Obsérvese que el número de expositores, veintisiete, no se correspondía con los treinta y uno que sumaban los ocho de *Gaur* más los veintitrés de *Emen*; ello fue debido a que no intervinieron los artistas vizcaínos Ramón Carrera, Anselmo Guezala, José Lorenzo Solís y Pelayo Olaortúa, a pesar de haber firmado el manifiesto.

La primera entrega de esta exposición fue inaugurada a las doce y media del mediodía del domingo 21 de agosto de 1966, día de la semana y hora habituales para las inauguraciones en el Museo del Parque. Participaron: A. Arias, J. Barceló, D. Blanco, R. Ruiz Balerdi, I. García Ergüin, C. García Barrena, A. Ibarrola, R. Iñurria, V. Larrea, R. Mendiburu, J. M^a Muñoz, J. Oteiza, A. Ramil, R. Rodet Villa, J. A. Sistiaga, y J. L. Zumeta. La exposición permaneció abierta hasta el 31 de dicho mes.



Hall de entrada y sala de exposiciones del Museo de Bellas Artes de Bilbao.

Al día siguiente se inauguraba la segunda parte, clausurándose el 12 de septiembre. En ella permanecieron obras de algunos de los autores de la precedente, acompañadas por otras del joven pintor durangués Andreu, Néstor Basterrechea, Eduardo Chillida, Moreno, María Dapena, Angel Cañada, S. Merino de la Cruz, Gabriel Ramos Uranga, Javier Urquijo, Nacho Urrutia y Ucelay, que no habían expuesto en la primera parte.

Este es el catálogo completo de las obras presentadas en las dos exposiciones comentadas:

Andreu	1. <i>Pintura</i>
Amable Arias	2. <i>Grises y morados</i>
	3. <i>Cuadro pequeño</i>
José Barceló	4. <i>Paisaje nocturno</i>
	5. <i>Amanecer</i>
Néstor Basterrechea	6. <i>Hengoland</i>
	7. <i>Umnak</i>
	8. <i>Lambro-orduak</i>
Dionisio Blanco	9. <i>Era</i>
	10. <i>Mendigo</i>
R. Ruiz Balerdi	11. <i>Pintura</i>
	12. <i>Pintura</i>
Eduardo Chillida	13. <i>Aguafuertes</i>
María Dapena	14. <i>Grabado</i>
Angel Cañada	15. <i>Vidriera</i>
García Ergüin	16. <i>Paisaje</i>
	17. <i>Cho</i>
García Barrena	18. <i>Flores</i>
	19. <i>Figuras</i>
Agustín Ibarrola	20. <i>Pintura</i>
	21. <i>Grabado</i>

Ricardo Iñurria	22. <i>Bodegón</i>
	23. <i>Cabeza</i>
Vicente Larrea	24. <i>Cristo</i>
Merino de la Cruz	25. <i>Bodegón</i>
Remigio Mendiburu	26. <i>Txalaparta</i>
	27. <i>Eco de alarma</i>
Moreno	28. <i>Paisaje</i>
José María Muñoz	29. <i>Estación 9</i>
	30. <i>Para mural</i>
Jorge Oteiza	31. <i>Cabeza nº 8 de Apóstol (bronce)</i>
	32. <i>Figuras inconscientes (bronce)</i>
	33. <i>Caja metafísica</i>
Alfonso Ramil	34. <i>Sagunto</i>
	35. <i>Sagrada Cena</i>
Rodet Villa	36. <i>Paisaje</i>
	37. <i>Paisaje</i>
J. Antonio Sistiaga	38. <i>Lectura en el tiempo</i>
	39. <i>Crujido</i>
G. Ramos Uranga	40. <i>Dibujo</i>
José María Ucelay	41. <i>Mazorcas</i>
	42. <i>Tamboril</i>
Javier Urquijo	43. <i>Pez</i>
	44. <i>Madrid 63</i>
Ignacio Urrutia	45. <i>Pintura</i>
José Luis Zumeta	46. <i>Relatos</i>
	47. <i>Elementos diversos</i>

La crítica de los diarios bilbaínos se mostró bastante escéptica, sin que advirtieran cosas novedosas, entre otras razones, porque la mayoría de los artistas eran bien conocidos en la Villa, a través de exposiciones individuales y colectivas y, porque como ya hemos tenido ocasión de ver a lo largo de este trabajo, no comulgaba con la abstracción en ninguna de sus vertientes, movimiento que era tildado de decorativo; Así, “*Luis de Andía*” vuelve a calificar la obra de Amable Arias como decorativa. Este crítico, en *El Correo Español. El Pueblo Vasco* del 31 de agosto, ensalza la escultura “*Santo Cristo*” del joven Vicente Larrea, “*que ha hermanado la modernidad con el clasicismo, una patética y lacerante imagen en la que sin perder de vista la lección de los imagineros del XVII, demuestra que la lección más reciente no le es desconocida*”. Del resto, poco entusiasmo: “*No nos ha parecido ver cosas nuevas, insistimos. Y aún sospechamos que muchos de los nombres recibidos tienen obra más considerable en cualquiera de sus exhibiciones individuales. Y sobre todo en las colectivas que, lógicamente, piden un mayor rigor selectivo*”.

Una exposición que en definitiva no cumplió con las expectativas creadas, ni alcanzó los fines propuestos por sus organizadores. En un libro en blanco colocado para que los visitantes dieran sus opiniones, fueron bastantes los que se preguntaban por qué eso de *Escuela Vasca*, pues no veían lo que entrañaba de escuela ni lo que tenía de vasca.

A pesar de ello, no son pocos los tratadistas que entienden que la exposición de *Emen* fue un toque de atención importante para el adormilado panorama bilbaíno de la pintura y escultura, sirviendo del revulsivo que dio paso a debates y a la formación de algunos grupos vanguardistas posteriores, aunque, a nuestro entender, la labor de las galerías *Grises* y *Miqueldi*, junto a la renovada actividad del “*Ateneo de Bilbao*” y algunas exposiciones en el Museo del Parque, fueron mucho más importantes en la generación del cambio, que la muestra aislada de *Emen*, grupo que desapareció tras la misma.

La disolución de la Escuela Vasca

Los treinta y un artistas, más los componentes del grupo *Orain* debían exponer en el Museo de Bellas Artes de Vitoria, pero los alaveses quisieron prescindir de ciertos miembros del grupo vizcaíno, por considerar que no encajaban en la condición de artistas “*contemporáneos*”. La exposición se inauguró el 29 de octubre de 1966, pero la división creada por la actitud restrictiva de los vitorianos significó la ruptura entre los grupos, hasta el punto de que la proyectada exposición de Pamplona no llegó a realizarse, lo que impidió, a su vez, la formalización de los grupos *Danok* y *Baita* citados más arriba. El grupo *Orain* estaba formado por Fraile, Mieg, Lafuente, Ortiz de Elgea y Shommer.

La fallida exposición de Pamplona iba a constituir un magno acontecimiento en el que se esperaba contar con cerca de ciento cincuenta artistas de todas las especialidades. Los treinta y un artistas, más los componentes del grupo *Orain* debían exponer en el Museo de Bellas Artes de Vitoria, pero los alaveses quisieron prescindir de ciertos miembros del grupo vizcaíno, por considerar que no encajaban en la condición de fundamentales de la cultura vasca, desde la pintura al teatro popular, con la participación de bertsolaris, txistularis, ochotes, etc. El escultor José Ulibarrena, uno de los organizadores más activos del evento, explicaba al periodista Javier Hernández las pretensiones de la *Escuela Vasca* con esta gran “mostra”: “*Fundamentalmente reunir, dar forma, aglutinar al arte vasco que, hasta ahora, ha estado errando, desperdigado, por esos mundos de Dios. Demostrar que puede y debe contar, que tiene personalidad propia. Y, de paso, aún con esos objetivos, el dar a conocer las peculiaridades y un poco de nuestra cultura*”.

Se contaba con la infraestructura y apoyos necesarios para esta gran demostración en Pamplona, ya que habían comprometido sus locales la Caja de Ahorros y el Museo de Navarra. Todo estaba en marcha para que la exposición de artes plásticas –en la que se presentaría el grupo navarro *Danok*– las actuaciones musicales y teatrales, así como diferentes conferencias y recitales poéticos, tuvieran lugar en la primera quincena de enero de 1967. Formarían parte de *Danok*, el propio

Ulibarrena, y los pintores Martín Caro, Aquerreta, Isabel Baquedano y otros.

Pero todo el esfuerzo y las ilusiones depositadas por los organizadores navarros en esta exposición, que llevaría por título “*Escuela Vasca*”, resultaron baldíos. Las diferencias entre varios de los artistas, puestas de relieve a raíz de la exposición de Vitoria, resultaron insalvables, y la gran muestra de Pamplona no se celebró. En una carta dirigida por José Ulibarrena a Jesús Idoate (12.02.1967), el escultor navarro se lamentaba de la más que probable suspensión con el siguiente párrafo: “*Me recordó (se refiere a Urmaneta) que entre los pintores y escultores vascos hay grandes aversiones. Yo me callé Jesús, porque eso... es una verdad muy desgraciada. Lo vimos y lo oímos y lo soportamos en la reunión de Vitoria de la comida amistosa de los artistas Bascos, pero... fue muy triste, para mí al menos, ver a todos esos que se creen dioses –de no sé que cielo– enfrentados por ser los primeros, por ser dirigentes. Presiento que la gran oportunidad de ver la Escuela Basca en Pamplona será disuelta por la absurda presunción y pretensión de Chillida, Oteiza, Ibarrola, etc.*”

Y es que, como señala Sáenz de Gorbea, “*Hasta cierto punto, los intereses generales y sobre todo los lenguajes y las actitudes creativas, difieren entre los distintos colectivos. La reivindicación de la Escuela Vasca hecha por Gaur, choca –por el propio sentido del término– con el llamamiento a participar que se dirige a todos los artistas; asimismo el elitismo de algunos se daba de bruces con las diferencias existentes, en ideologías, aptitudes y concepciones*”.

Los ausentes

Fueron numerosos los artistas que por diferentes razones no participaron en el movimiento de la llamada *Escuela Vasca*: exclusión en el caso de *Gaur* y *Orain*, negativa o desconocimiento en el caso del numeroso grupo *Emen*, e imposibilidad material de estar presentes en *Danok*, por no llegar a formarse. Sorprende la ausencia de mujeres entre los 36 componentes de los tres grupos –María Dapena fue



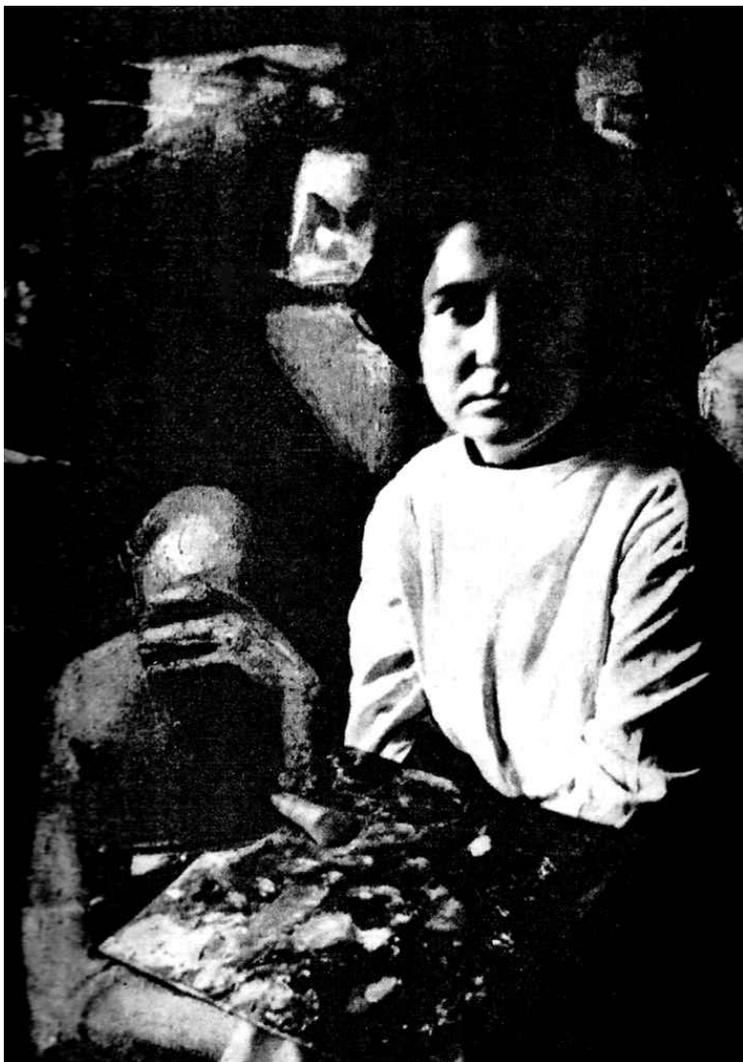
El artista Bonifacio pintando en su estudio de Madrid.

la excepción en *Emen*— así como de determinados artistas que por su vanguardismo o calidad bien podrían haber sido incluidos. Resulta llamativo, por ejemplo, la exclusión del “*Ur Taldea*” de Guipúzcoa (Arocena, Bizcarrondo, Gracenea y Tapia), creado en 1965, que mantuvo su actividad una década, y que algunos críticos llegan a citar como inductores de *Gaur*.

Un reconocimiento de una parte de estos artistas ausentes se produjo con motivo de la exposición “*Arte y artistas vascos en los años 60*”, celebrada en el Koldo Mitxelena de San Sebastián, entre el 7 de julio y el 7 de septiembre de 1995; en efecto, junto a los ocho representantes de *Gaur*, los cinco de *Orain* y seis de *Emen* que formaban el núcleo de la exposición, se incorporaron obras de M^a Paz Jiménez, Bonifacio Alfonso, Gonzalo Chillida, Carlos Sanz, Vicente Amezttoy, Jesús Echevarría (escultor), Federico Echevarría, Javier Urquijo, Mari Puri Herrero, Ramón de Vargas, y los navarros Jesús M^a Ascunce, José Ulibarrena (escultor), Julio Martín Caro, Xabier Morrás, Rafael Bartolozzi y Juan José Aquerreta.

Con idéntico propósito reivindicativo, nuestra galería ha incluido en la presente exposición a Bonifacio Alfonso y a María Teresa Peña Echeveste, artista esta última que fue olvidada en la referida muestra del Koldo Mitxelena.

Bonifacio —que por entonces practicaba un abstraccionismo lírico— fue excluido de *Gaur* al pensar sus miembros que su arte no iba en serio, que era un diversión pasajera, decisión que lamentó a lo largo de su vida. El artista donostiarra se había trasladado a Bilbao dos años antes, donde se daría a conocer de la mano de José Luis Merino, propietario de la galería *Grises*. Expuso con éxito ese mismo año 1966 y obtuvo una pensión de la Diputación Provincial de Vizcaya para ampliar su formación en París, donde estuvo por espacio de más un año desde mediados de 1967. A su vuelta, Merino se lo presentó a Fernando Zóbel, quien le invitó a Cuenca, no regresando más al País Vasco, desligándose en consecuencia de los artistas autóctonos. Sus progresos y reconocimiento a partir de entonces son bien conocidos y valorados dentro y fuera de nuestro país.



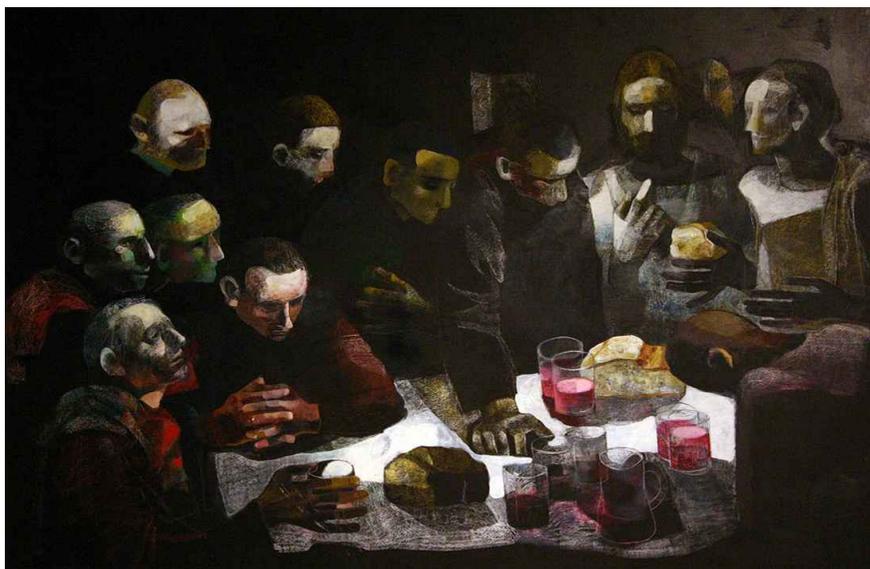
La joven pintora Teresa Peña trabajando en su estudio de Madrid.

Caso bien diferente es el de Teresa Peña Echeveste (Madrid, 1935 - Entrambasaguas de Mena, 2002), artista poco conocida a pesar de su brillante trayectoria. Fueron sus progenitores, Teodoro Peña, de Cuenca, y Felicidad Echeveste, de San Sebastián. En la capital guipuzcoana cursó Teresa el bachillerato, iniciándose artísticamente en la Escuela de Artes y Oficios donostiarra.

En 1953 llegó a Madrid, ingresando al año siguiente en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Fernando, donde obtuvo el Premio Nacional de Fin de Carrera y la Medalla de Oro de la Escuela de San Fernando (1959). Completó su formación estudiando en la propia Escuela los Cursos de Pintura Mural, Técnica del Fresco y Restauración, comenzando a exponer de forma individual y colectiva, obteniendo premios como el “Álvarez Sotomayor” o la Medalla de la Real Academia de Bellas Artes de Sevilla, Segundo Premio en los Concursos Nacionales de Pintura, Premio de la Fundación Rodríguez Acosta de Granada, y un largo etc. En 1965 se dio a conocer en Madrid con una exposición individual en la galería *Quixote*.

Es más que posible que Teresa fuera conocida por alguno de los componentes de *Gaur* y, por tal motivo, excluida del grupo. Lo decimos, porque la donostiarra había ganado recientemente el Primer Premio de Pintura Extemporánea de Zarauz, que formaba parte del tipo de concursos contra los que el grupo arremetía en su manifiesto, como hemos visto.

En 1965 ganó por oposición el Premio de Roma que concedía la Academia de San Fernando cada cinco años (primera mujer que lo conseguía), que llevaba aparejado una pensión para una estancia de cuatro años en la Real Academia Española de Bellas Artes en Roma. Allí realizó magníficos dibujos –uno de los cuales se expone en esta muestra– pinturas, modelado y grabado. Gracias a una posición económica desahogada, pudo viajar por Francia, Holanda, Bélgica y Alemania, asimilando las corrientes estéticas europeas de la época por donde ella iba a marcar su senda personal.



Teresa Peña. *Sagrada Cena*. Mixta. 128 x 188 cm. Museo Teresa Peña.

Teresa vino a Bilbao, donde se había establecido su familia, a comienzos de los setenta tras su periplo europeo, sin abandonar su estudio de Madrid. Debutó en la Villa en 1970, exponiendo en la prestigiosa galería *Illescas*, a las que seguirían una colectiva de pintores vascos en "*Arte*" (1973) y otra individual en *Decar* (1976). Realizó importantes exposiciones en Madrid (*Gavar, Durero, Kreisler*), Barcelona, Palma de Mallorca, Zaragoza y otras capitales, con gran éxito. El Museo Nacional de Arte Contemporáneo de Madrid, el Museo de Bellas Artes de Bilbao, y diversos coleccionistas, incorporaron obras de la artista vasca a sus colecciones.

Ciertos problemas mentales unidos a sus fuertes convicciones religiosas, condujeron a Teresa Peña a retirarse en la Cartuja de Benifasar (Castellón), único cenobio cartujano de vida femenina en España; su compromiso religioso tuvo una clara influencia en su pintura, tanto formal como temáticamente, orientándose con trágico desgarro hacia el desasosiego y la desesperanza del mundo de la marginación como punto de abrazo entre su arte y su fe.

En los últimos años de la década de los Ochenta, la artista abandona la vida monacal, y tras un agravamiento de su estado de salud, se traslada a vivir al Valle de Mena bajo los cuidados de su único hermano Juan Ramón, mayor que ella. La paz del entorno y el contacto con la naturaleza despiertan en Teresa una asombrosa actividad artística, combinando el dibujo, la pintura y la escultura. En los momentos en que su enfermedad le daba tregua, realizó obras poderosísimas de excelente factura, de temática religiosa, como el Vía Crucis que se expone permanentemente en el Monasterio de La Rábida o la serie sobre el "*Marana Tha*" que mostró por primera vez la galería Juan Manuel Lumbreras en septiembre-octubre de 1999.

Mientras la *Escuela Vasca* estaba germinando y debatiendo su futuro a la vez, Teresa Peña se encaminaba a Roma para completar su formación y cimentar su arte que le convertiría, probablemente, en la mejor pintora vasca de la historia y, desde luego, en una de las más relevantes de la pintura contemporánea española. Murió de un tumor cerebral inoperable, el 25 de Julio del 2002, día de Santiago apóstol.



EXPOSICIÓN

GRUPO GAUR (GUIPÚZCOA)

AMABLE ARIAS

(Bembibre del Bierzo, 1927 - San Sebastián, 1984)

RAFAEL RUIZ BALERDI

(San Sebastián, 1934 - Altea, 1992)

NÉSTOR BASTERRETxea

(Bermeo, 1924 - Hondarribia, 2014)

EDUARDO CHILLIDA

(San Sebastián, 1924 - 2002)

REMIGIO MENDIBURU

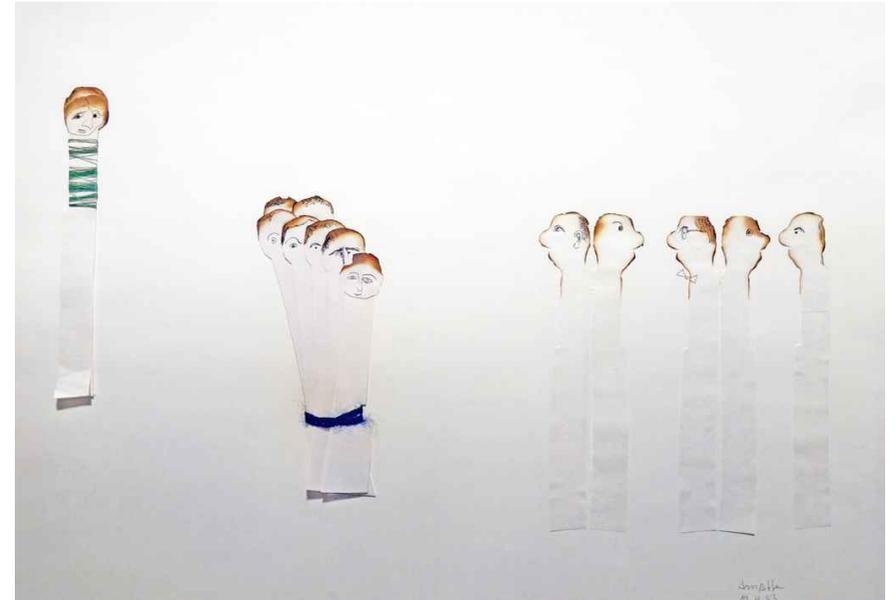
(Hondarribia, 1931 - Barcelona, 1990)

JORGE OTEIZA

(Orio, 1908 - San Sebastián, 2003)

JOSÉ LUIS ZUMETA

(Usurbil, 1939)



AMABLE ARIAS

ATADO DE HILO VERDE Y LANA AZUL

1983

Collage s/ papel

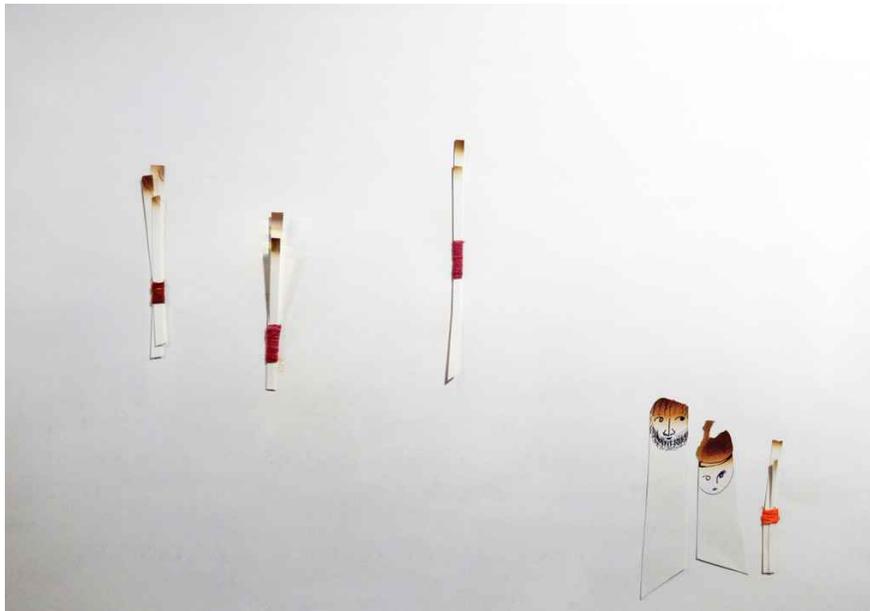
32 x 42 cm



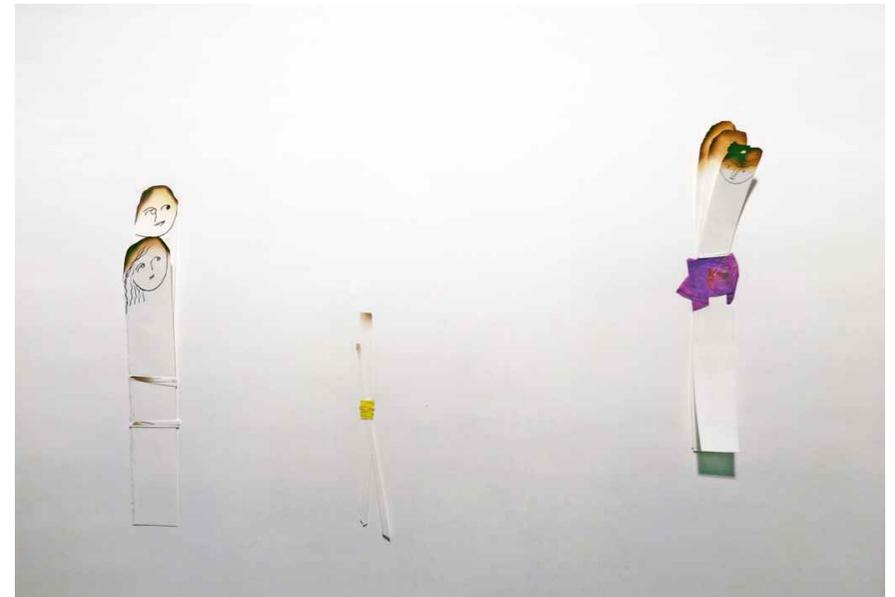
AMABLE ARIAS
ATADO DE PLÁSTICO Y PLATA
 1983
 Collage s/ papel
 32 x 42 cm



AMABLE ARIAS
*UN HOMBRE, DOS HOMBRES, TRES HOMBRES,
 CUATRO HOMBRES, CINCO HOMBRES*
 1983
 Collage s/ papel
 32 x 42 cm



AMABLE ARIAS
ATADOS EN ROJO
1983
Collage s/ papel
32 x 42 cm



AMABLE ARIAS
ATADOS DE MIRADA SESGADA
1983
Collage s/ papel
32 x 42 cm

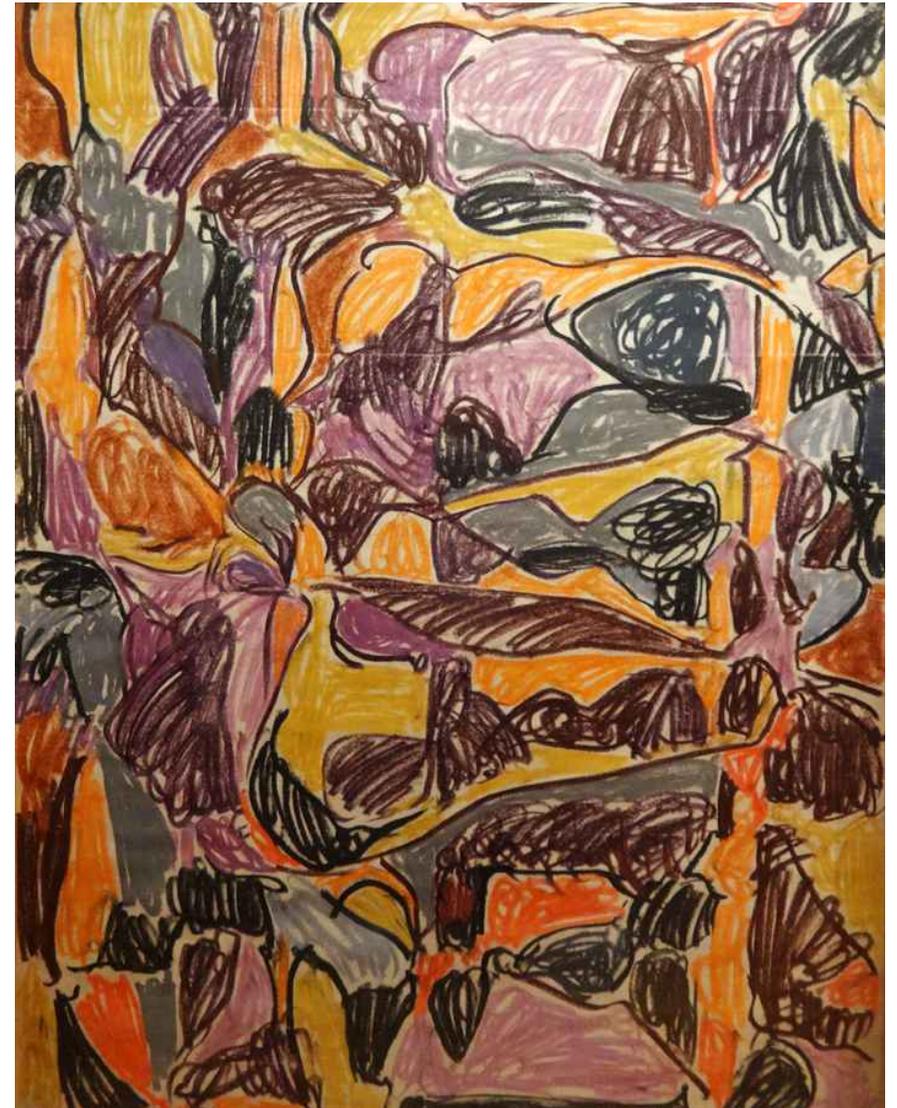


RAFAEL RUIZ BALERDI

SIN TITULO

Tiza s/ papel

109,5 x 166,8 cm



RAFAEL RUIZ BALERDI

SIN TÍTULO

Dibujo s/ papel

143 x 110 cm

RAFAEL RUIZ BALERDI

SIN TITULO

Tiza s/ papel

34 x 47 cm

RAFAEL RUIZ BALERDI

SIN TITULO

Tiza s/ papel

34 x 47 cm

RAFAEL RUIZ BALERDI

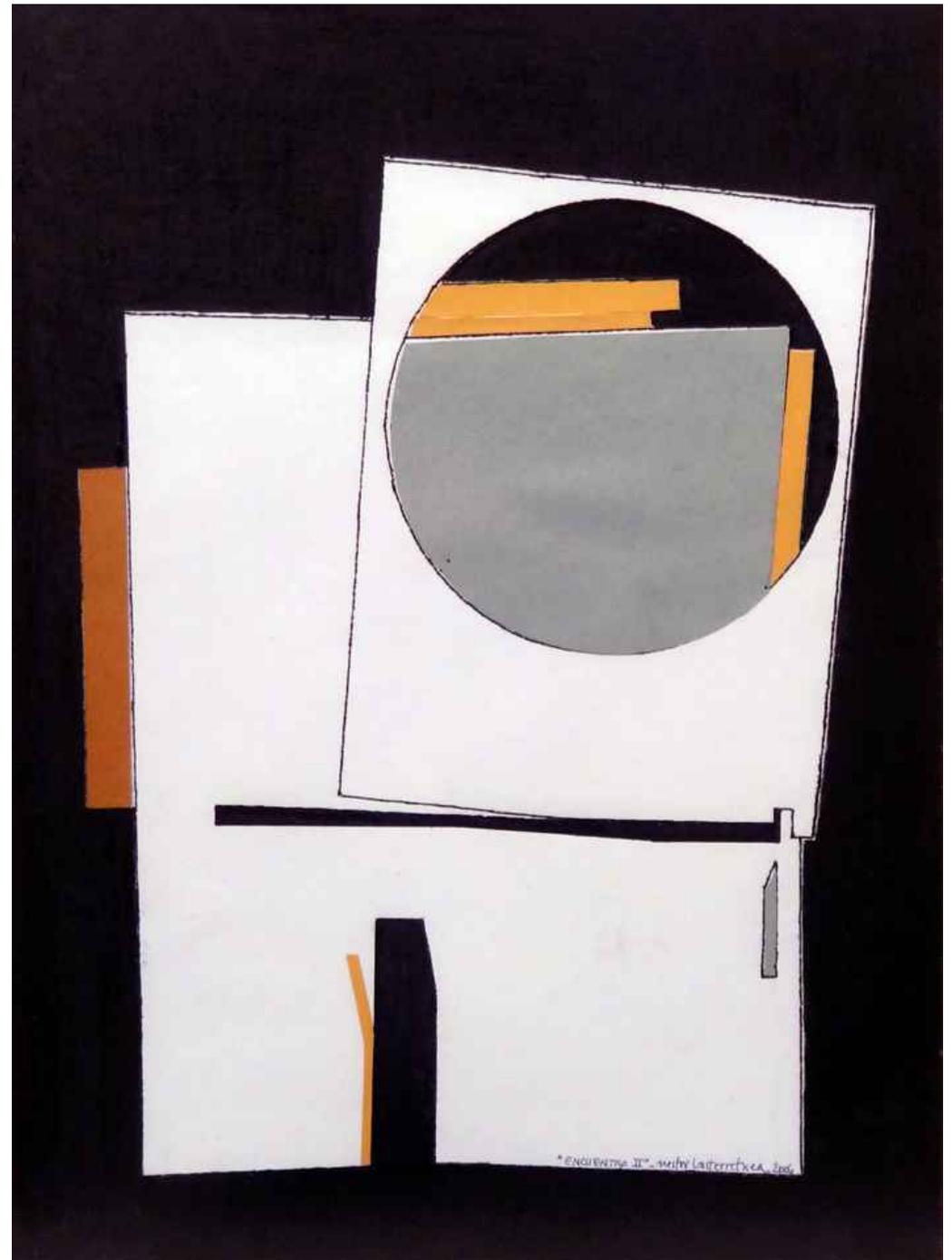
SIN TITULO

Tiza s/ papel

34 x 47 cm



NÉSTOR BASTERRETxea
ENCUENTRO II
2006
Collage y rotulador s/ papel
69 x 58 cm





NÉSTOR BASTERRETXEA
LASARTEAREN ILARRIA
1974
Bronze II / III
57 x 39 x 12 cm



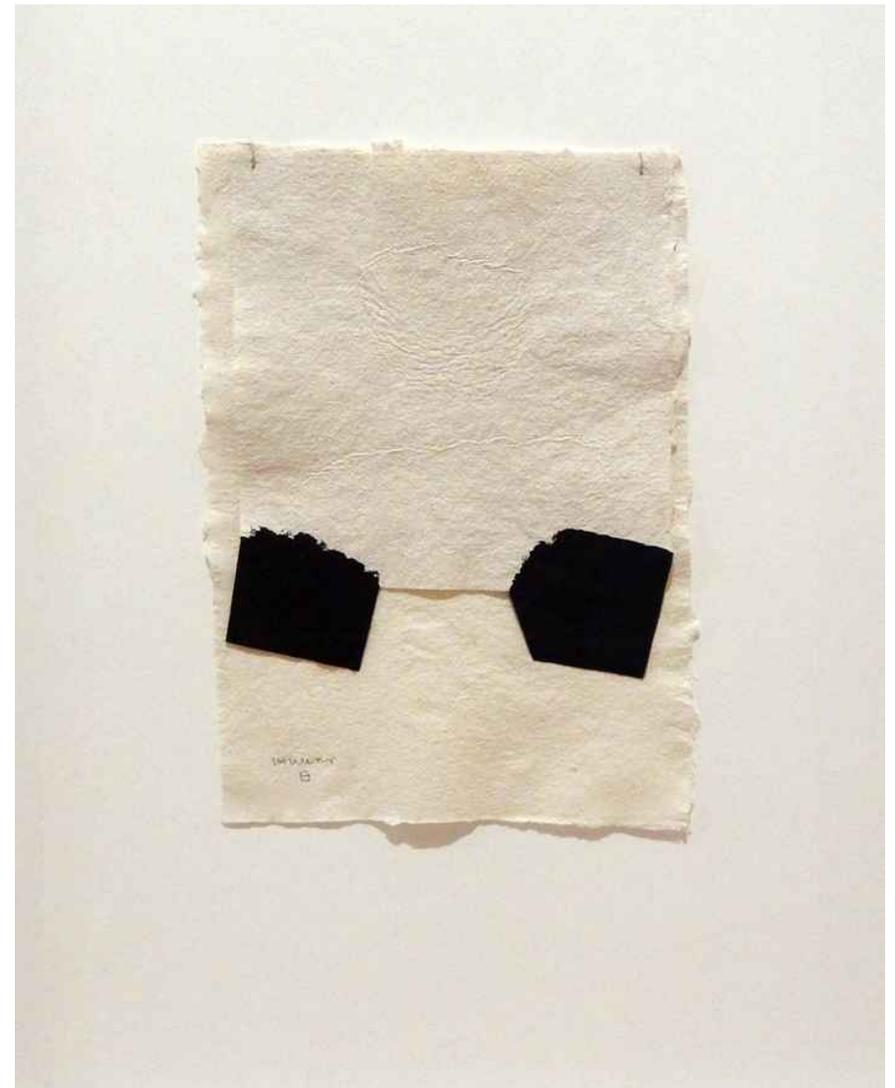
EDUARDO CHILLIDA

SIN TITULO

1988

Papel, tinta y cuerda

29,5 x 20,5 cm



EDUARDO CHILLIDA

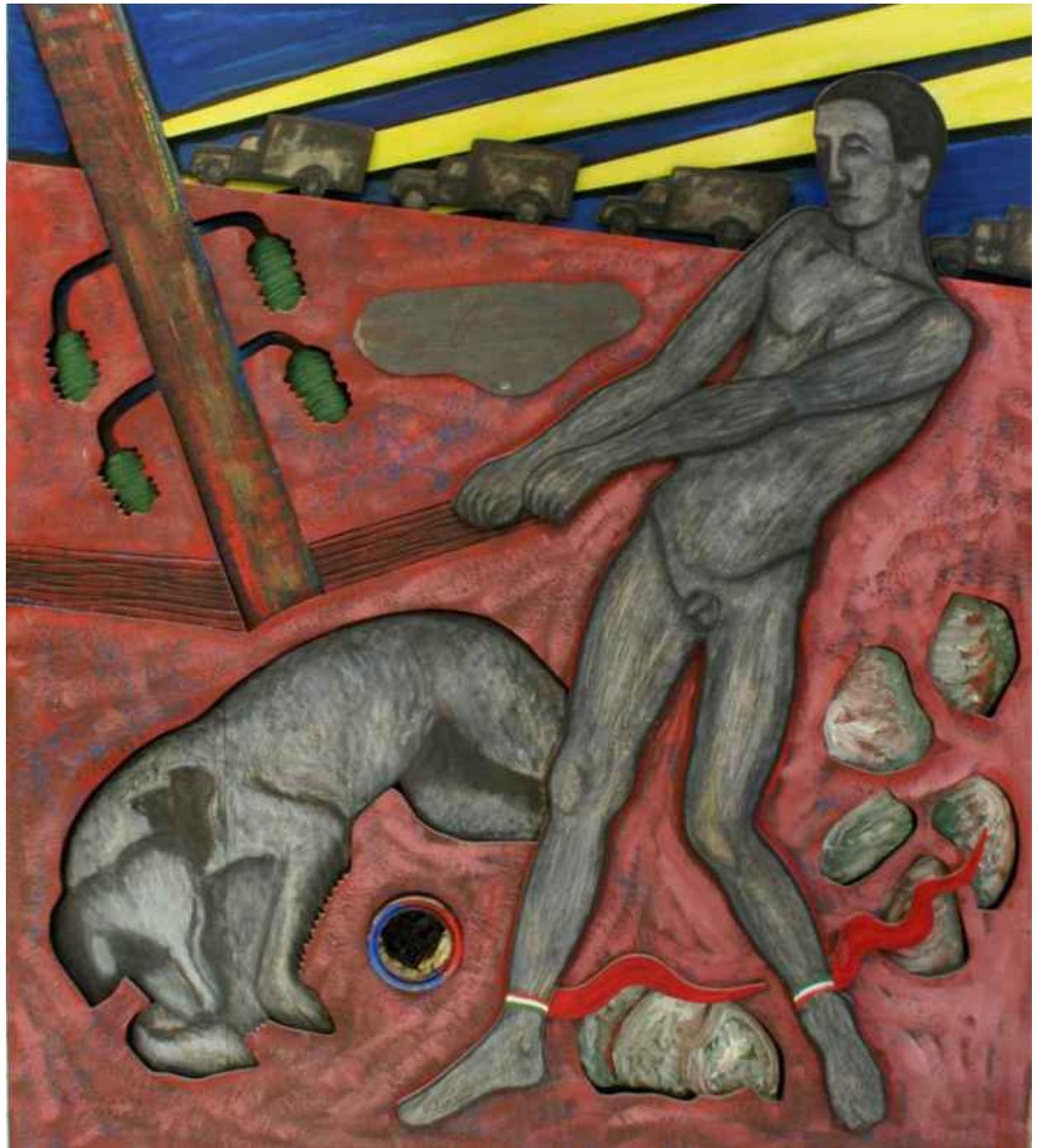
SIN TITULO

1992

Papel, tinta y cuerda

28 x 21,5 cm

REMIGIO MENDIBURU
LA NOCHE DEL EXILIO
1986
Técnica mixta
137,6 x 121,9 x 12,9 cm
Museo de Bellas Artes de Bilbao





REMIGIO MENDIBURU
SIN TÍTULO
Alabastro
30 x 26 x 17 cm



REMIGIO MENDIBURU
SIN TÍTULO
Madera y alabastro
48 x 45 x 8 cm

JORGE OTEIZA
FIGURA DE FRAILE
Vaciado en yeso
Obra única
41 x 14 x 10,5 cm





JORGE OTEIZA

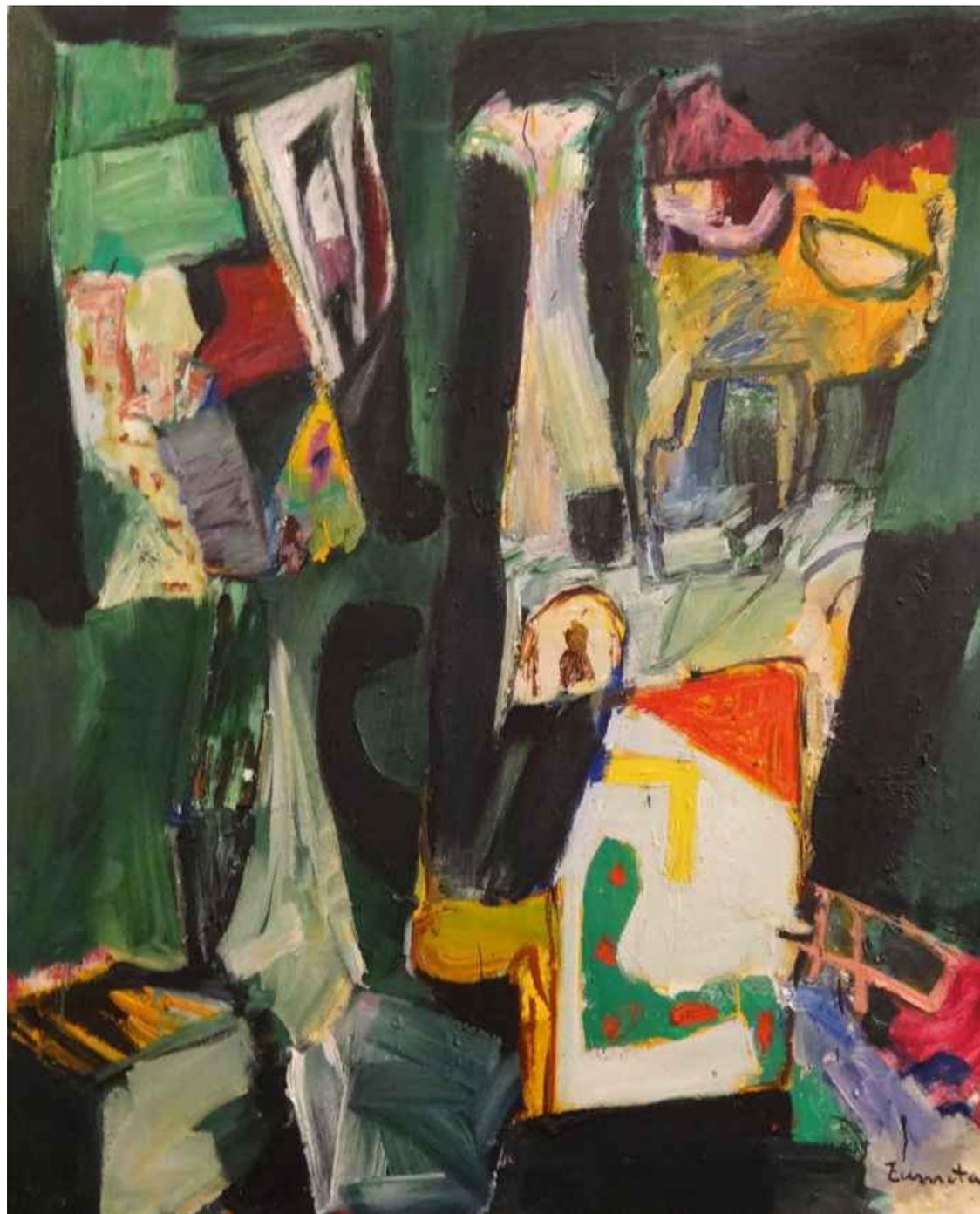
VACÍO Y RESISTENCIA LINEAL

Hacia 1995

Lápiz graso blanco / cartulina negra

68 x 100 cm

JOSÉ LUIS ZUMETA
SIN TÍTULO
Óleo s/ lienzo
142 x 116 cm





JOSÉ LUIS ZUMETA
SIN TÍTULO
Mixta s/ papel
49,5 x 69 cm



JOSÉ LUIS ZUMETA
SIN TÍTULO
Mixta s/ papel
34 x 49 cm



JOSÉ LUIS ZUMETA
SIN TÍTULO
Mixta s/ papel
34 x 49 cm

GRUPO EMEN (VIZCAYA)

JOSÉ BARCELÓ

(Murcia, 1923 - Bilbao, 2001)

IÑAKI GARCÍA ERGÜIN

(Bilbao, 1934)

AGUSTÍN IBARROLA

(Basauri, 1930)

VICENTE LARREA

(Bilbao, 1934)

GABRIEL RAMOS URANGA

(Bilbao, 1939 - 1995)

JOSÉ BARCELÓ
NOCTURNO
Óleo s/ lienzo
130 x 130 cm





JOSÉ BARCELÓ
SIN TÍTULO
Óleo s/ tabla
50 x 50 cm



JOSÉ BARCELÓ
SIN TÍTULO
Óleo s/ tabla
50 x 50 cm



JOSÉ BARCELÓ

SIN TÍTULO

Óleo s/ tabla

48 x 56 cm



IÑAKI GARCÍA ERGÜIN
JAZZ TROMBÓN
1995
Acrílico y óleo s/ tablero
100 x 100 cm



IÑAKI GARCÍA ERGÜIN
CARMEN EL GRITO - ÓPERA CARMEN
1996
Óleo s/ tela
46 x 38 cm

IÑAKI GARCÍA ERGÜIN
JAZZ CABEZA DE CANTOR
1990
Óleo s/ tabla
46 x 38 cm



AGUSTÍN IBARROLA

FUNDICIÓN

Óleo s/ lienzo

100 x 64 cm

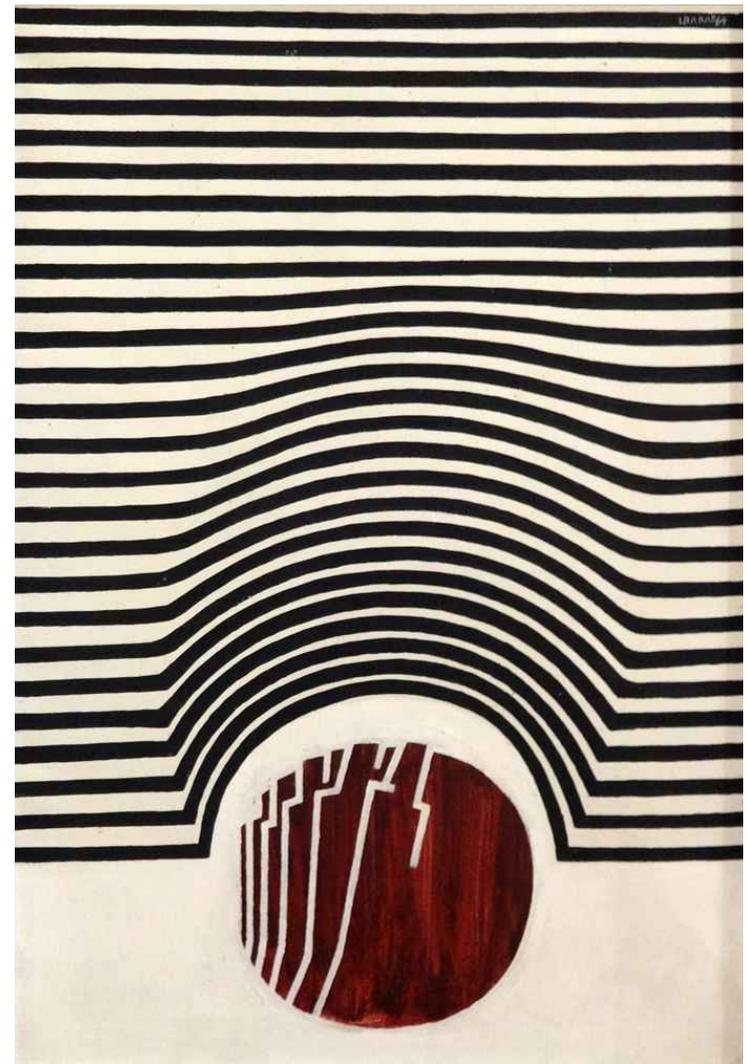


AGUSTÍN IBARROLA

SIN TÍTULO

Óleo s/ tabla

124 x 95,5 cm



AGUSTÍN IBARROLA

SIN TÍTULO

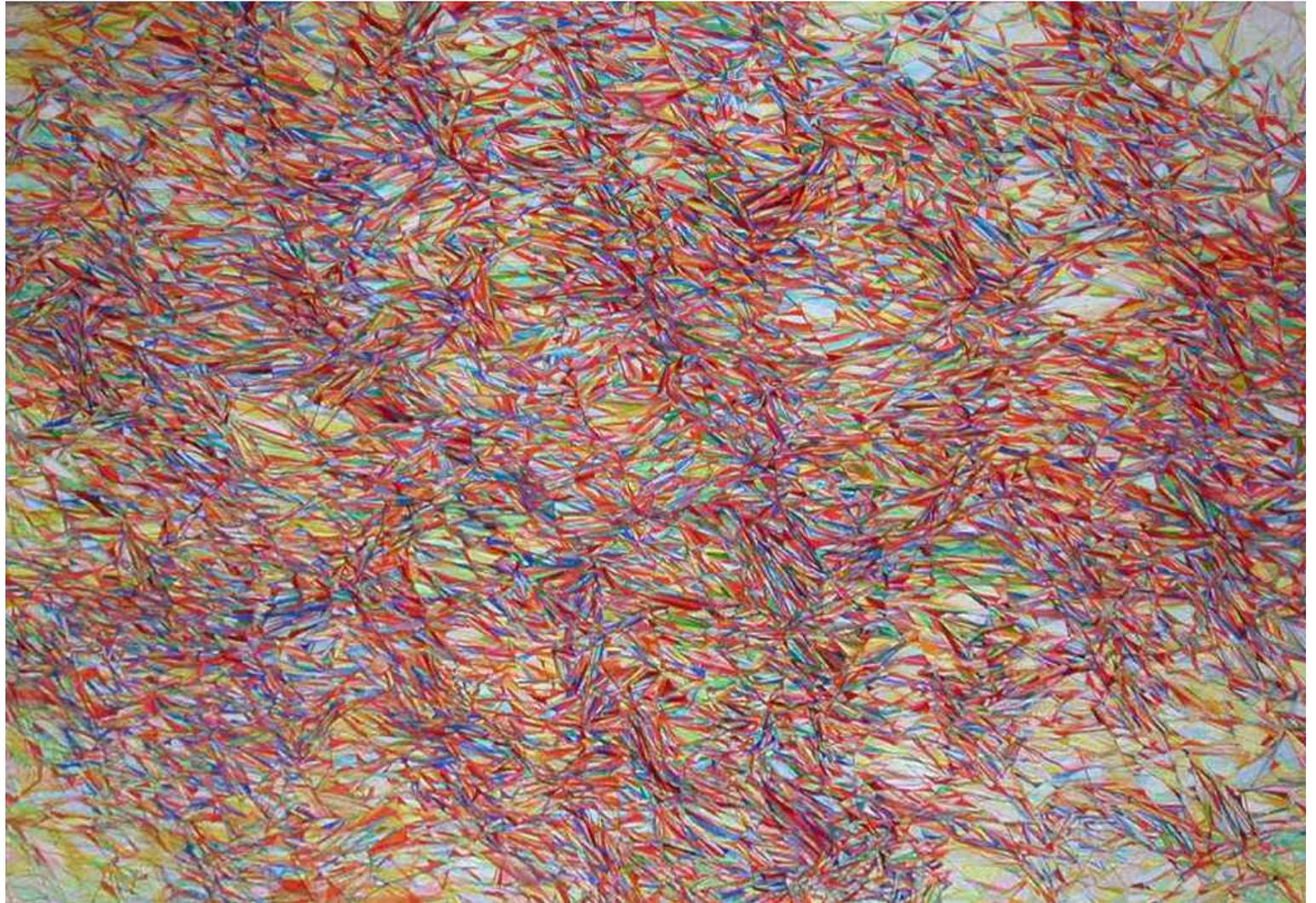
1979

Óleo s/ lienzo

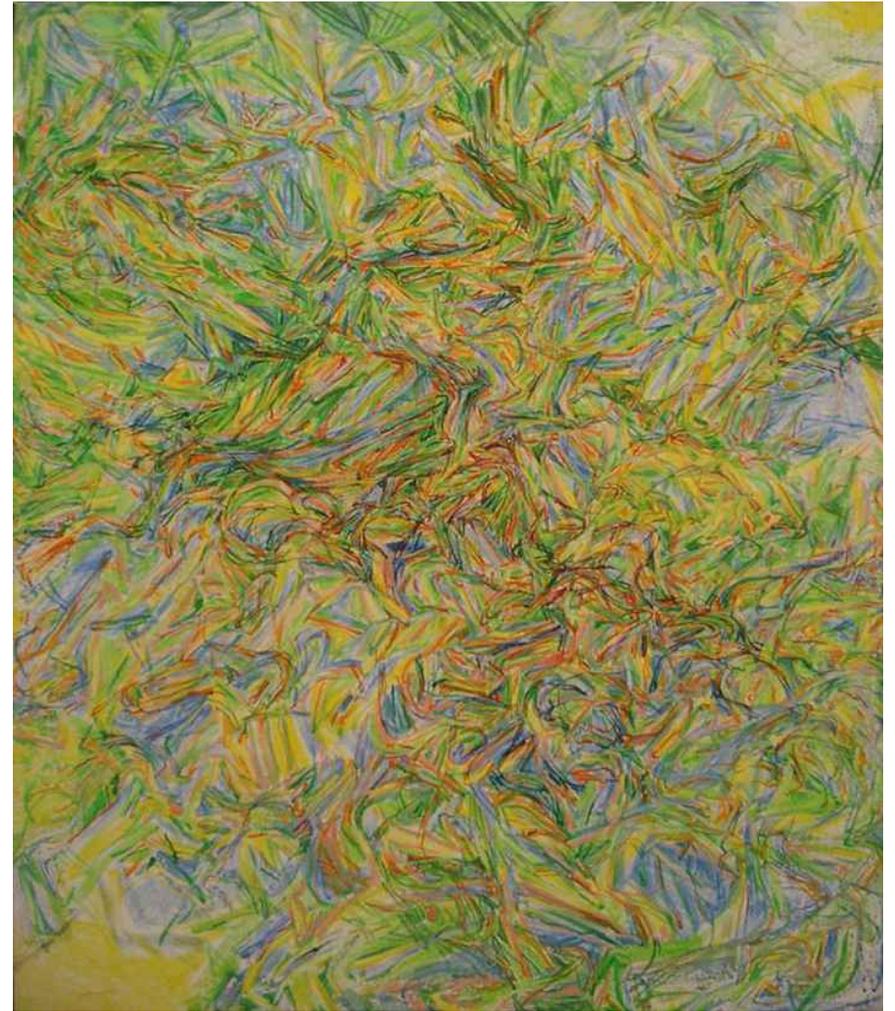
92 x 65 cm



VICENTE LARREA
BÓVEDAS EN CADENA
1970
Bronce
47 x 24 x 33 cm



GABRIEL RAMOS URANGA
SIN TÍTULO
1981
Óleo y temple al huevo s/ lienzo
189 x 269 cm
Museo de Bellas Artes de Bilbao



GABRIEL RAMOS URANGA
SIN TÍTULO
1977
Óleo s/ lienzo
73,5 x 60,5 cm
Museo de Bellas Artes de Bilbao



GABRIEL RAMOS URANGA
SIN TÍTULO
1979
Óleo y temple al huevo s/ lienzo
55 x 46 cm
Museo de Bellas Artes de Bilbao



GABRIEL RAMOS URANGA
SIN TÍTULO
1978
Tinta a pincel y plumilla s/ lienzo
55 x 46 cm
Museo de Bellas Artes de Bilbao

GRUPO ORAIN (ÁLAVA)

JUAN MIEG
(Vitoria, 1938)

CARMELO ORTIZ DE ELGEA
(Vitoria, 1944)



JUAN MIEG
SIN TÍTULO
Óleo s/ lienzo
136 x 162 cm



JUAN MIEG
SIN TÍTULO
Óleo s/ lienzo
80 x 60 cm



JUAN MIEG
SIN TÍTULO
Óleo s/ lienzo
80 x 60 cm



CARMELO ORTIZ DE ELGEA

PAISAJE CON FÓSILES I

2003

Óleo s/ lienzo

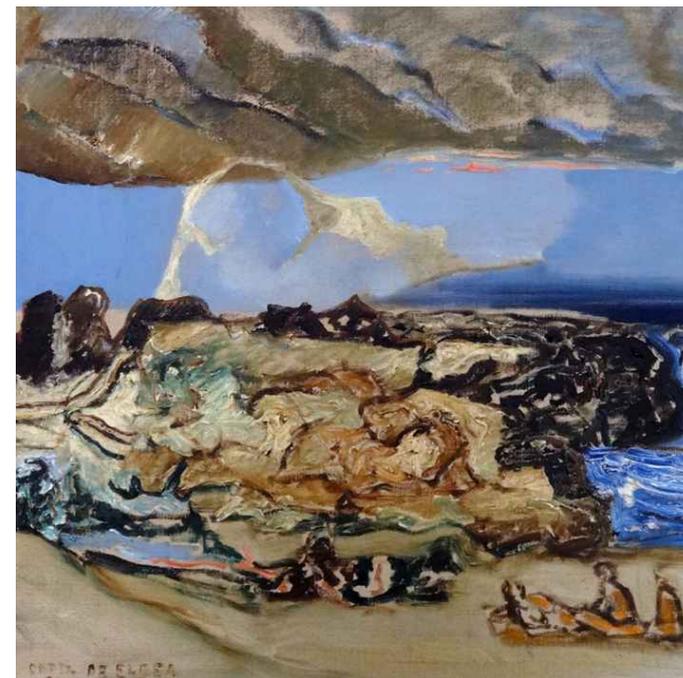
97 x 162 cm

CARMELO ORTIZ DE ELGEA

SIN TÍTULO
Óleo s/ lienzo
50 x 50 cm

CARMELO ORTIZ DE ELGEA

SIN TÍTULO
Óleo s/ lienzo
50 x 50 cm



LOS AUSENTES

BONIFACIO ALFONSO

(San Sebastián, 1933 - 2011)

TERESA PEÑA

(Madrid, 1935 - Entrambasaguas, 2002)



BONIFACIO ALFONSO
EL CERRO DE LOS LOCOS
1985
Óleo s/ lienzo
160 x 200 cm



BONIFACIO ALFONSO

COLONIA CATALANA

1985

Óleo s/ lienzo

46 x 55 cm



BONIFACIO ALFONSO

RECUADRO AMARILLO SOBRE VERDE

1997

Óleo s/ lienzo

60 x 81 cm



TERESA PEÑA

MUJERES POR SUS DERECHOS

Óleo s/ cartón

112 x 148 cm

Museo Teresa Peña



TERESA PEÑA
MUCHACHA ROMANA
Dibujo
70 x 100 cm
Museo Teresa Peña



TERESA PEÑA
DOS MUJERES
Bronce
60 x 35 x 30 cm
Museo Teresa Peña



AGRADECIMIENTOS

La galería agradece las siguientes colaboraciones:

Particulares

FAMILIA ARTECHE ZUBIZARRETA
FAMILIA BARCELÓ GALÍNDEZ
FAMILIA BASTERRETXEA IRURZUN
HILDE KOCH
EDURNE MENDIBURU
FAMILIA RAMOS ERDOCIA
MARU RIZO

Museos

MUSEO DE BELLAS ARTES DE BILBAO
MUSEO TERESA PEÑA (JAVIER IMAZ / KARMELE AYO)

Galerías

GALERÍA CARRERAS MÚGICA
GALERÍA MICHEL MEJUTO

Artistas

IÑAKI GARCÍA ERGÜIN
VICENTE LARREA
JUAN MIEG
CARMELO ORTIZ DE ELGEA
JOSE LUIS ZUMETA

Texto

JUAN MANUEL LUMBRERAS

Fotografías

BEGOÑA LUMBRERAS

Diseño y maquetación

JUAN MANUEL LUMBRERAS

BEGOÑA LUMBRERAS

Edición

A'G ARTE GESTIÓN

15/06/16

- 111 -

